

Él:

algas en el estómago
riñones recubiertos de musgo
un mar imposible.

Ella:

pulmones que son fuelles
y botan aire húmedo
espalda acostada en una cama.

El gallo:

comparte maíz con ellos
es y no es el hijo
no habla
es gordo.

Un recuerdo de haber batallado en una guerra.

Una dignidad.

Una flora en el estómago
crece con las lluvias
hay que estudiar esa selva
con una expedición botánica
para nombrar cada especie
dibujarla
y etiquetarla.

Crece en la tripa del coronel
—cada agosto—
y en el pulmón muerto
de su esposa.

María Paz Guerrero

Una música que mana de una boca.

No, de una oreja.

No, más bien, de una palabra.

No, mejor, de algo anterior al lodo.

Una imposibilidad absoluta de nombrar.

Qué bien.

Unas voces como un coro
dodecafónico.

Alguien dirá:

“no entiendo”

Otro dirá:

“no pasa nada”

Uno más expresará
su tedio.

Pero nosotros sabemos

—sí, parece—

que la persistencia

lo es todo hoy.

Seguir hablando

así

estalle

la tercera

guerra

mundial.

María Paz Guerrero